

Estructura referencial y prácticas de citación en tesis doctorales en educación

The Reference structure and citation practice in doctoral theses of education

Belkis E. Osorio A.

belkys.osorio@gmail.com

Esteban Añez B.

estebananezbriceno@gmail.com

**Universidad Pedagógica Experimental Libertador.
Instituto Pedagógico de Caracas, Venezuela**

Artículo recibido en abril y publicado en septiembre 2016

RESUMEN

La estructura referencial y las prácticas de citación en las tesis de doctorado son elementos a ser tomados en cuenta para la calidad de la investigación. Se conoce poco sobre estos aspectos en el campo de la educación y por ello se presenta un análisis de citación en 71 tesis de un programa de doctorado, aprobadas desde 1996 hasta 2013. Se encontró un total de 8899 referencias para un promedio de 125 ± 49 referencias por tesis. Una comparación con investigaciones realizadas en otros países demostró que las referencias primarias y la revisión de documentos en el idioma inglés estaban poco representadas en las fuentes de información. También se determinó que es escasa la práctica de citación con múltiples referencias comparada con la citación individual. Estos resultados indican la necesidad de una mayor atención al proceso de revisión de la literatura para la investigación a realizar.

Palabras clave: *Análisis de citación; tesis doctorales*

ABSTRACT

The referential structure and the citation practices in doctoral theses are elements to be taken into account to ensure good quality in research. Little is known about these aspects in the field of education and for this reason an analysis of the citation practices of 71 theses written from 1996 to 2013 in a doctoral program is presented. A total of 8899 references

were found for an average of 125± 49 per thesis. A comparison with papers written in other countries indicates that both the English language and the primary references are underrepresented in the information sources. Multi-reference practice compared to individual citation is scarce. These results indicate that paying greater attention to the process of literature revision for the investigation to be performed is essential

Key words: *Citation analysis; doctoral theses*

INTRODUCCIÓN

Las tesis de los programas de doctorado en cualquier campo del conocimiento, representan el informe escrito de la más alta calidad que se pueda alcanzar. Por ello, son consideradas como una de las fuentes documentales más importantes, que hablan del estado de la investigación de las universidades (Fernández y otros, 2003; Pacheco, 2015).

Para obtener el grado de Doctor, la tesis requiere ser sometida al escrutinio y examen de un tribunal o jurado a efectos de determinar su calidad. Autores tales como de Miguel (2010) y Peñaranda y otros (2012), han señalado algunos criterios de evaluación que avalan esta calidad cuando mencionan entre otros elementos que contribuyen a la excelencia de las investigaciones a nivel doctoral, la actualización de las fuentes de información, la problemática tratada y la exhaustiva revisión de las referencias.

El Doctorado de Educación de la UPEL-IPC fue creado en 1991 con el propósito de formar talentos humanos de alto nivel académico, técnico, científico y humanístico, con un entrenamiento teórico y metodológico. Además del requisito de presentar y aprobar una tesis doctoral, se requiere tener al menos un artículo publicado en una revista arbitrada y la demostración de suficiencia en el dominio instrumental de un idioma distinto al español (IPC, 2009).

Dada la complejidad y magnitud de la evaluación de tesis, este artículo se limita a los criterios referentes a los aspectos de la estructura referencial y citación de las tesis del Doctorado mencionado. Las referencias de una

tesis y su estilo de citación, fundamentalmente en la sección de revisión de la literatura, son tan importantes para la determinación de la calidad del trabajo como la metodología usada, sus resultados y su discusión.

Literatura relacionada

Tuñón y Brydges (2005) señalan que el análisis de citación ha sido usado desde hace varias décadas como un instrumento para examinar la pertinencia y propiedad del uso de referencias en informes de investigación. Sin embargo, los resultados de la literatura consultada indican que en su mayoría, los análisis de citación tienen fines bibliotecarios. Al respecto autores tales como Vallmitjana y Sabaté (2008), Swanepoel (2010) y Kumar y Dora (2011) han realizado análisis de citación de tesis doctorales para la toma de decisiones de las bibliotecas universitarias, en cuanto a la selección de revistas y libros útiles para tesis y investigadores.

Beile y otros (2003) analizaron 30 tesis en el campo de la Educación, provenientes de 3 universidades norteamericanas. Codificaron las tesis por tipo de referencias usadas: revistas en físico y en sitios web, monografías, libros y otros. Este último renglón incluye trabajos de grado, tesis, ponencias, leyes, artículos de prensa y comunicaciones personales. Por otra parte, el propósito de Camps y otros (2005) fue estudiar las tendencias en el uso de la información en el campo de la Odontología. Para ello, usaron 3 tesis relacionadas con Educación Médica y Ética analizando los siguientes rubros: cantidad de citas totales, promedio de citas por tesis, referencias en revistas indizadas y antigüedad de las citas por periodos de 5 años con respecto a la fecha de aprobación de la tesis.

Gao y otros (2009) seleccionaron 56 tesis en las áreas de ciencia y tecnología, determinando entre otras variables, la edad, naturaleza primaria y secundaria y el idioma de las referencias citadas. Kumar y Dora (2011) trabajaron con 49 disertaciones sobre Ciencias de la Administración. Además de analizar un total de 6463 citas en el uso de revistas, identificaron los tipos de información más usados: referencias primarias y secundarias, libros, capítulos de libros, trabajos de grado y tesis, ponencias, reportes y

otros (monografías, bases de datos y diccionarios). Por su parte, Edwards (1999) investigó los patrones de citación en tesis en el campo de ingeniería y ciencias de polímeros, determinando en una muestra de 32 ejemplares, los aportes de referencias en revistas, libros, monografías, proceedings y tesis.

Swanepoel (2010) señala que el análisis de citación de referencias, además de ser un instrumento bibliométrico, también puede usarse para determinar cambios en el comportamiento de búsqueda de información académica. Atendiendo a este propósito, analizó los tipos de referencia y frecuencia de títulos de revistas periódicas en 480 trabajos de grado y tesis de una universidad tecnológica. El trabajo de Vallmitjana y Sabaté (2008) se refiere a 46 tesis del Instituto Químico de Sarriá, de la Universidad Ramon Llull. En ellas identificó la proporción de los tipos de referencias: artículos científicos, monografías, tesis y revistas periódicas más citadas; además de la antigüedad de los artículos usados.

Un trabajo interesante es el de Soler-Monreal y Gil-Salom (2011) que se refiere al análisis de prácticas de citación en el texto de la tesis; específicamente en el capítulo o sección destinada a la Revisión de la Literatura. Estos autores, contrastaron 10 tesis adscritas al campo de la Computación, tomadas de la Universidad de Glasgow, Inglaterra, con otras 10 de la universidad Politécnica de Valencia, España. Se analizaron las estructuras retóricas que presentan o introducen a las citas. Esto es, los verbos usados y la estructura sintáctica asociada (citas integrales, no integrales).

Por último, se reseñan dos investigaciones en idioma español. Fernández y otros (2003) realizaron un análisis de 135 tesis doctorales sobre Educación Matemática defendidas en la universidad española. La interrogante de la investigación fue ¿Cuáles son los indicadores cuantitativos que caracterizan las tesis doctorales españolas en Educación Matemática? Para ello, determinaron el total de citas y su distribución según el idioma; tipo de documento (primario, secundario) y antigüedad. Unos años más tarde, Vallejo y otros (2006) continuaron el

trabajo de Fernández, ahora, sobre 241 tesis aprobadas entre los años 1975 hasta 2002. El objetivo fue determinar la diversidad de tipo de referencias y las pautas de citación a través del tiempo.

Tuñón y Brydges (2005) reseñan la escasa presencia de trabajos de análisis de citación en tesis doctorales en ciencias sociales y en educación en particular. El arqueo bibliográfico para el presente artículo así lo evidencia, mostrándose aquí algunas de las pocas encontradas. Por esta razón, este trabajo pretende por una parte describir la estructura referencial y la práctica de citación en las tesis doctorales en educación de la UPEL-IPC y por la otra, determinar si hay algún tipo de cambio en dichos aspectos desde el inicio del programa de doctorado hasta la fecha.

En términos específicos, se identifican los tipos de fuentes referenciales empleadas (primarias, secundarias) las características retóricas de las citas (citación integral y no integral), su antigüedad, y las referencias empleadas según su idioma. Esperamos que los resultados sirvan de reflexión a los participantes de programas de doctorado y a la comunidad universitaria en general, para otorgarle la debida importancia a estos aspectos.

MÉTODO

El período de colección de las tesis analizadas, va desde 1994, primer año de tesis doctorales aprobadas, hasta 2013, lo que arrojó una población de 173 tesis. La data para este estudio consistió, en una muestra aleatoria proporcional del 40% de las tesis, agrupadas en cuatro periodos consecutivos de cinco años cada uno, a saber:

- Grupo A: intervalo 1994- 1998 (3 tesis);
- Grupo B: intervalo 1999-2003 (4 tesis);
- Grupo C: intervalo 2004-2008 (43 tesis) y
- Grupo D: intervalo 2009-2013 (21 tesis).

Es pertinente aclarar que entre 1994 a 1998 se aprobaron tres (3) tesis por lo que se decidió incluirlas a todas. Cada tesis fue analizada según

los criterios abajo mencionados, transcribiéndose la data a una hoja de cálculo Excel.

La operatividad para el análisis en cuanto a Estructura Referencial, sigue las orientaciones de Vallmitjana y Sabaté (2008), Gao y otros (2009) y Swanepoel (2010). Los criterios son:

- *Fuente de Información Primaria*: un informe de investigación basado en datos originales, recabados y analizados por el (los) autor(es). Son documentos primarios: los artículos contenidos en revistas científicas, libros producto de una investigación, libros cuyas secciones son informe de investigación, trabajos de ascenso académico, tesis de Maestría y de Doctorado y ponencias que expliciten producto final y/o avances de investigaciones. Las fuentes de información también fueron identificadas según su idioma
- *Fuente de Información Secundaria*: se refiere a información producto de la revisión, análisis y síntesis de documentos primarios. Son fuentes secundarias: libros y artículos que interpretan otros trabajos o investigaciones. Se exceptúan las revisiones de documentos primarios basadas en meta-análisis que impliquen el uso de estadística inferencial, que son consideradas fuente primaria.
- *Otras*: Se refiere a documentos tales como notas de prensa, comunicación personal, resoluciones y leyes, páginas web (blogs), sumarios y resúmenes de encuentros tales como simposios y conferencias que no representan avances o informes de investigación. Se incluyeron en este renglón aquellas referencias que presentaban dudas para su descripción.
- *Antigüedad de la referencia*: es definida como el tiempo pasado entre el año de publicación del documento y el año de aprobación de la tesis que cita al documento.

Con respecto al análisis de las prácticas de citación se usó a Campion (1997), Soler-Monreal y Gil-Salom (2011) y a Jalilifar (2012). Para ello, se seleccionó de cada tesis la sección dedicada a la revisión de la bibliografía que corresponde por lo general al segundo capítulo, denominado Marco Teórico o Revisión de la Literatura. La razón es que probablemente es la sección más importante en cuanto al uso y formas de citar las referencias.

Se tomó en cada caso, una muestra aleatoria del 30% de sus páginas. Los criterios son:

- Citación Integral: Es aquella en que se reconoce la importancia del autor del documento. Es decir, el nombre del investigador aparece como un elemento en la sentencia del texto. Estas pueden ser individuales o múltiples.
- Citación no integral: El nombre del investigador no realiza una función sintáctica explícita en la oración, apareciendo dentro de paréntesis o referido a un número del listado de referencias. Al igual que las integrales, pueden ser individuales o múltiples.

RESULTADOS

Estructura referencial

En la cuadro 1 están representados los datos sobre los tipos de referencia encontrados en 71 tesis, distribuidos según el idioma y grupo etario de las mismas. El total de referencias encontradas fue de 8899 con un valor promedio ($x \pm sd$) de 125 ± 49 por tesis. Los valores extremos en número de referencias encontradas son de 55 y 269. El promedio de referencias por grupo etario es similar, siendo los valores para el grupo A (124 ± 109), grupo B (110 ± 47), grupo C (124 ± 44) y grupo D (132 ± 51), lo que indica que no hay tendencia ni a la disminución ni al incremento del uso de referencias a través del tiempo de estudio.

Cuadro 1. Distribución de los tipos de referencia por idioma y grupo, según fecha de aprobación de las tesis *

Grupo	Referencias						Otras	Total
	Primarias			Secundarias				
	Español	Ingles	Total	Español	Ingles	Total		
A	25	62	87	189	70	259	27	373
B	64	12	76	267	14	281	83	440
C	562	234	796	3525	598	4123	405	5324
D	185	88	273	1898	235	2133	356	2762
Total	836	396	1232	5879	917	6796	871	8899

* Grupo A (1994-1998); Grupo B (1999-2003); Grupo C (2004-2008) y Grupo D (2009-2013)

Al comparar el promedio de referencias en tesis en el campo de la educación, encontramos que nuestro valor (125 ± 49) es similar al hallado

por Camps y otros (2006) con un promedio de 123 referencias por tesis; mientras que es notablemente menor al promedio de 200 referencias determinado por Vallejo y otros (2006) y de 230 encontrado por Fernández y otros (2003). El único trabajo que nos permite hacer una comparación estadística con nuestro resultado, es el de Beile y otros (2003) quienes encontraron un promedio de 88 ± 33 referencias por tesis en 30 tesis doctorales, lo que indica que no hay diferencia significativa.

Haciendo una comparación con tesis en las ciencias duras o fácticas, encontramos resultados similares. En el campo de Ingeniería y Polímeros, Edwards (1999) determinó un promedio de 114 referencias por tesis y Buttlar (1999) encontró 131 referencias por tesis en el campo de ciencias de la información. Gao y otros (2009) analizando 14 tesis por disciplina, encontraron en la Biología y en Estomatología un promedio de 214 y 172 referencias respectivamente. Por su parte, Vallmitjana y Sabaté (2008) señalan un promedio de 91 referencias en su análisis de 46 tesis en Química.

Hyland (1999) y Becher (2006) expresan que en términos generales, los informes de investigación en ciencias sociales contienen más referencias que los de ciencias básicas o de la naturaleza. Vemos, exceptuando los resultados de Gao (2009) que la comparación concuerda con lo expresado por Hyland y Becher. Las razones esgrimidas por estos autores se resumen que en ciencias sociales, existe una mayor necesidad de convencimiento y persuasión del discurso, apoyado en un conocimiento previo, que es más concreto y preciso en las ciencias fácticas. En este mismo sentido, podemos decir que el contexto de las interrogantes de investigación en ciencias sociales es más difuso, lo que requiere un mayor tratamiento argumentativo basado en el uso de referencias.

Fuentes de información

Del total de las 8999 referencias, el 14 % son fuentes primarias y un 86 % son fuentes secundarias. Los resultados del uso de fuentes primarias dan 25%; 22%; 16% y 11% para los grupos A, B, C y D respectivamente.

El gráfico 1 muestra una tendencia a la disminución del uso de referencias primarias en las tesis.

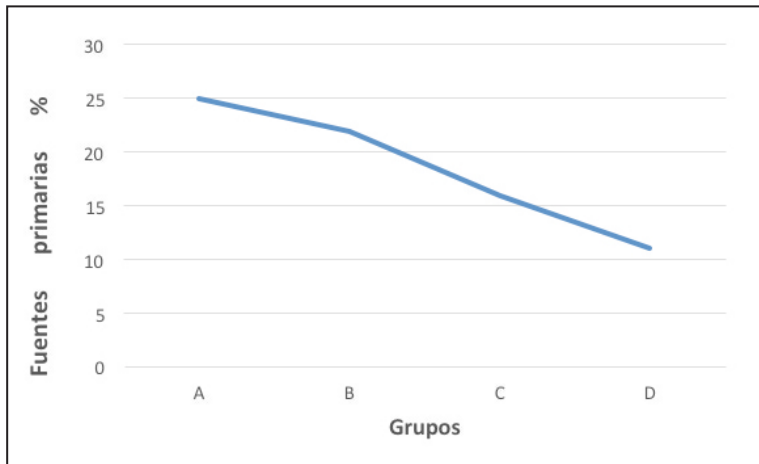


Gráfico 1. Valores porcentuales de referencias primarias según grupo etario.

Los valores porcentuales del uso de referencias primarias en el área de educación son: 45% (Beile y otros, 2003); 37% (Camps y otros, 2006); 69% (Tuñón y Bridges, 2005) y 35% en Vallejo y otros (2006). Comparando nuestro resultado, tomando como referente el menor valor porcentual encontrado en la literatura consultada, vemos que se encuentra muy por debajo: 14% respecto a 35%. En el campo de las tesis en ciencias naturales, el uso de referencias primarias reportado por Vallmitjana y Sabaté (2008) alcanza el 79%; mientras que en las analizadas por Edwards (1999), el valor es 77% y Gao (2009) determinó valores por encima del 60%.

En el reconocido libro de Creswell “Educational Research” citado por Beile (2003) se especifica que el tipo de referencia de mayor prioridad en la selección de la literatura para una investigación, son artículos en revistas y luego, libros que contengan discusión y/o resúmenes de investigación. Otros ítems a ser tomados en cuenta son tesis y ponencias. Un elemento interesante que también explica el porqué de la prevalencia numérica de artículos de investigación, es presentado por Thyer (2008) al señalar que los libros no poseen el grado de accesibilidad que los artículos y en

consecuencia, el conocimiento siempre estará más a la mano en fuentes de información primaria que en secundaria.

En el rubro de “Otras referencias”, se encontró que la mayoría corresponden a leyes, material mimeografiado, ponencias en congresos y simposios y notas de prensa, en ese orden. Por otra parte, en 135 de las 871 referencias no hay indicación de fecha de publicación. Esto corresponde a 15 de cada 100 referencias pertenecientes al grupo “Otras”, siendo el grupo etario “D” el mayor responsable de este resultado.

Llama la atención que el aporte de este último tipo de referencias a las tesis parece importante, ya que el valor encontrado, sin tomar en cuenta a las que no tienen fecha, suma el 8% del total de referencias. Comparando con investigaciones en el campo de educación, es denotado por Beile y otros (2003) un valor de 6%; Tuñón y Bridges (2005) mencionan un 4%; Camps y otros determinan un 13%; y Vallejo y otros (2006) encontraron un 8,7%. En el campo de las tesis en ciencias naturales, el número de fuentes de información agrupadas en el renglón de “otras” es más bajo; por ejemplo, Kumar y Dora (2011) reportan un 2%.

Idioma

Excluyendo las referencias catalogadas como otras ($n= 871$) se encontró que el idioma Inglés está representado en el 16% del total de las referencias, distribuido en un 5% para fuentes primarias y 11% para fuentes secundarias. Se destaca el grupo A en cuanto al uso de referencias primarias en inglés (71%) con respecto a los otros 3 grupos con valores que oscilan entre 16 % al 32%. En términos generales estos valores son inferiores (con excepción del grupo A) al compararlos con los encontrados por Fernández y otros (2003) en tesis españolas en educación matemática, cuales son: 57% de referencias en Idioma Inglés; 36% en español, correspondiendo el porcentaje restante a otros idiomas. En este trabajo se encontró el uso del italiano, francés, portugués y alemán, fundamentalmente en las fuentes secundarias, con un porcentaje acumulado prácticamente inexistente.

García-Cepero (2008) en la editorial de la revista *Magis*, señala que a nivel mundial, el aporte de artículos científicos en el área de educación proveniente de Latinoamérica es un 2% que sube a 3% incluyendo a España y Portugal; mientras que en Norteamérica se produce el 56% y un 28% en Europa. Ello significa el dominio casi absoluto del inglés y otros idiomas en el conocimiento actualizado en investigación educativa.

Antigüedad de las referencias

En el cuadro 2 las columnas contienen el número de referencias en valores absolutos y porcentajes de cada grupo etario, distribuidas por intervalos de años de antigüedad. Los totales indican que el número de referencias con más de 10 años (42%) duplica al de aquellas con menos de 5 años (21%). Es notorio que 43 de las 71 tesis tienen menos del 20% de referencias actualizadas (0-5 años), dándose el caso de 1 tesis sin referencias de este tipo.

Si se toma en cuenta los valores por grupo etario, se repiten resultados similares, llamando la atención que en las tesis del grupo B, aprobadas en el quinquenio 1999-2003, se invierten los resultados, observándose que un 46% de las referencias tienen entre 0 -5 años de antigüedad.

Cuadro 2. Distribución de las referencias por antigüedad*

Antigüedad en intervalos de años				
Grupo	0 – 5	5 -10	>10	Total
A	72 (19)	101 (27)	200 (54)	373
B	203 (46)	148 (33)	85 (19)	440
C	1112 (21)	1893 (36)	2280 (42)	5324
D	407 (15)	1134 (41)	1129 (41)	2762
Total	1794 (21)	3277 (38)	3694 (42)	8765**

* Los valores entre paréntesis indican porcentajes

** La diferencia entre el total de referencias de las tablas 1 y 2, se debe al número de citas denominadas “Otras”, no contempladas por antigüedad.

Comparando con otros trabajos, se encontró que el 42% del total de 492 referencias en las tesis analizadas por Camps y otros (2006) tenían menos de 5 años. Fernández y otros (2003) analizando 133 tesis, encuentran que el promedio de antigüedad de las referencias es de 12,8 años y solo en 3 tesis, el número de referencias con menos de 5 años es superior al resto. En el caso de Vallmitjana y Sabaté (2008) se encontró que la antigüedad del 50% de las referencias no sobrepasa los 9 años. Buttlar (1999) a su vez, determinó que la mitad de las referencias tenían 10 o más años de haber sido publicadas, mientras que menos del 25% tenían una antigüedad de 0 a 5 años.

Buttlar justifica el bajo porcentaje de referencias nuevas con el argumento que la realización de una tesis conlleva un tiempo largo, agregado a la necesidad del tesista de presentar una revisión amplia sobre el objeto de estudio. Este hecho, significa que las tesis en el área del conocimiento social, difieren del modelo de tesis en ciencias naturales o duras donde predominan las referencias actualizadas, conclusión también expuesta por Fernández y otros. En ciencias Sociales es normal el uso de referencias antiguas que son de naturaleza canónica. En algunos casos, es necesario usar artículos claves que se consideran esenciales por diversos motivos tales como trabajos pioneros, bases filosóficas y metodológicas fundamentales.

Dada la rapidez con que aparece una enorme cantidad de publicaciones en revistas especializadas, se ha acelerado la caducidad de las mismas, al punto que un artículo de más de 10 años de publicado es considerado viejo. Es un lugar común entonces, que un informe de investigación sea artículo o tesis doctoral, debe estar basada en literatura actualizada. Pero eso no significa por ejemplo, que un tesista se inhiba de usar una referencia con 15 años de antigüedad.

Prácticas de citación

La tesis con el mayor número de páginas en el capítulo II es de 188 pp. y la menor contiene 12 pp. siendo el promedio de 62 ± 32 . En el cuadro N° 3 se presentan los datos de distribución de las citas en integrales y no

integrales. Se observa que el formato de las citas es predominantemente integral (64%). Este resultado concuerda con lo dicho por Hyland (1999) y Soler-Monreal y Gil-Salom (2011) que en las ciencias sociales es más probable el uso de la citación integral en lugar de citación no integral. El uso de una forma más que la otra, parece reflejar que se quiere dar más énfasis al autor del mensaje que al mensaje.

Las razones de la predominancia de citación integral en las ciencias sociales, pueden relacionarse por un lado, con la tendencia al mayor uso de referencias en estas, en contraste con los informes de investigación en las ciencias de la naturaleza. Una forma de establecer un fuerte apoyo a los elementos argumentativos - que parecen ser más frecuentes en las tesis y artículos en ciencias sociales- es auxiliándose con el nombre del autor de la referencia en cuestión. Un ejemplo es:

Lemke (1988a), Bowen y colaboradores (1999) y Márquez y Prant (2005), asumen la visión pedagógica y plantean la “alfabetización” a los alumnos para que puedan usar estos múltiples sistemas de representación con el propósito de atribuir significados en un contexto disciplinar cualquiera.

Por otra parte, parece que en las ciencias naturales, la creencia en un conocimiento de naturaleza objetiva, hace que los elementos argumentativos sean menos y más concretos que en las ciencias sociales. Este tipo de argumento es más sencillo de redactarlo con el uso de citas no integrales. Por ejemplo:

La relación micorriza-planta mientras es considerada mutualística también implica costos. La cantidad de carbón absorbida por la micorriza se estima en un rango de 4% al 20% del presupuesto carbónico de la planta (Smith y Read, 1997)

Cuadro 3. Distribución de citas por grupo etario*

Grupo	Citas					
	Integrales			No Integrales		
	Individual	Múltiple	Total	Individual	Múltiple	Total
A	89	25	104	47	10	57
B	98	3	101	34	7	41
C	1014	63	1077	558	87	645
D	500	21	521	253	26	279
Total	1701	102	1803	892	130	1022

* Grupo A (1994-1998); Grupo B (1999-2003); Grupo C (2004-2008) y Grupo D (2009-2013)

Por otra parte, al comparar en ambos formatos (integral, no integral) su condición individual o múltiple, se encuentra que las citas individualizadas están por encima del 87% del total.

Ejemplos de citas integrales individuales (a y b) y múltiples (c y d), tomadas de las tesis son respectivamente:

- Ballesteros (2000) sostiene que «los profesores interpretan la enseñanza de la lengua bajo la premisa de sus creencias, conocimientos y presupuestos sobre el concepto de lengua y aprendizaje» (p. 23).
- Méndez (2000) llama a la reflexión sobre los problemas que genera el abandono de la discusión epistemológica: «Al descuidarse la discusión epistemológica a nivel oficial e institucional el método se redujo a un conjunto de etapas y procedimientos que todo científico debe seguir si desea tener éxito» (p. 530)
- Existen autores como Brown (1975), Flavell (1981) y Chadwick (1988) que coinciden con la definición de metacognición cuando se refieren al grado de conciencia o conocimiento que los individuos poseen sobre su forma de pensar (procesos y eventos cognitivos), los contenidos (estructuras) y la habilidad para controlar esos procesos con el fin de organizarlos, revisarlos y modificarlos en función de los resultados del aprendizaje.
- La caracterización del área precitada no debe tomar en cuenta no sólo los elementos físicos naturales, pues como lo expresa Galindo (1995) y De la Fuente (2003), la consideración de los elementos socioeconómicos

continúan siendo los elementos que determinan en definitiva el uso de las zonas en general y de las áreas costeras en particular.

Ejemplos de citas no integrales individual (a y b) y múltiples (c y d) son:

- a. El juego de habla y réplica prosigue en el diálogo interior del alma consigo misma, como lo definió Platón bellamente al pensamiento (Gadamer, 1998).
- b. En muchas ocasiones las estrategias metacognitivas que utilizan los estudiantes son realmente pobres y aplican criterios de comprensión limitados por lo que no “saben que no saben” (Campanario y Moya, 2005).
- c. Por otra parte, cabe considerar que investigaciones realizadas en Didáctica de las Ciencias (Pozo, Sanz, Gómez y Limón 1991; Caballer y Giménez 1993; Pintó y Gómez, 1996; Scandroll y Rocha, 2002) revelan la gran preocupación por las ideas espontáneas de quienes aprenden, ya que éstas constituyen representaciones mentales que condicionan el aprendizaje de los conceptos.
- d. Varios son los autores (Nespor, 1987; Mellado, 1996; Aguilar, 2003; Vogliotti y Macchiarola, 2003 y Latorre y Blanco, 2007) que durante las últimas décadas se han focalizado en indagar acerca del sistema de creencias de los docentes y cómo estas influyen en su praxis pedagógica.

Con respecto al predominio de citas individuales tanto integrales como no integrales, una de las sugerencias de Campion (1997) para la práctica de citación, es el uso de citas múltiples. Ellas pueden ser usadas para cada uno de los siguientes propósitos. Mostrar la historia de un área de investigación, demostrar que existe una amplia literatura extensa y darle un aporte de peso a los argumentos. Estas recomendaciones están ejemplificadas en las citas c y d en la página anterior.

CONCLUSIONES

Dada la comparación de la estructura referencial y la práctica de citación de las tesis doctorales analizadas, con los trabajos previos mencionados, se demuestra que las diferencias que favorecen a las tesis de otros países, se encuentran en el uso del inglés y el número de referencias primarias.

En cuanto a la interrogante a la presencia de cambios desde el inicio del programa de doctorado, parece preocupante la tendencia a la disminución de referencias primarias.

La estructura referencial y las prácticas de citación cumplen un rol importante en los escritos académicos, es la manera como se manifiesta un tipo de discurso latente en la comunicación científica; en este caso, referido a una comunidad que hace vida en un programa de doctorado en educación.

Los aspirantes a cualquier doctorado, son las personas que debido a la misma naturaleza de sus estudios, deben utilizar en mayor y mejor grado el corpus de referencias disponibles o accesibles a ellos. Las referencias y la forma de usarlas son las bases en que se construye y se divulga una investigación. Al respecto, en trabajos reportados por Beile y otros (2003) se ha encontrado que los tutores a nivel doctoral esperan que sus estudiantes tengan las competencias para recabar y usar fuentes de información por sí mismos, y en ese sentido, le asignan poca importancia a la revisión del uso de las referencias en comparación con los otros aspectos de las tesis. En consecuencia, se recomienda velar por el cumplimiento de una adecuada selección de las referencias, así como su uso en el texto de las tesis.

Por último, este estudio se ha limitado a la descripción de la estructura referencial y prácticas de citación de tesis doctorales en educación, sin hacer ningún tipo de valoración sobre la calidad de las referencias usadas o del texto de las tesis analizadas.

REFERENCIAS

- Becher, T. (2006). Disciplinary Discourse. *Studies in Higher Education*, 12(3), 261-274
- Beile, P., Boote, D., & Killingsworth, E. (2003) *Characteristics of Education Doctoral Dissertation References: An inter-institutional analysis of review of literature citations*. Paper presented at the annual meeting of the American Educational Research Association (Chicago, IL, april 21-25. 25 p.)

- Buttlar, L. (1999). Information Sources in Library and Information Science Doctoral Research. *Library & Information Science Research*, 21(2), 227-245
- Campion, M. (1997). Rules for References: Suggested guidelines for choosing literary citations for research articles in applied psychology. *Personnel Psychology*, 50
- Camps, D., Recuero Y., Samar M. y Ávila R. (2005) *Análisis Bibliométrico de Tesis de Doctorado del área de las Ciencias de la Salud. Revista de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Nacional de Córdoba*. 62(3),53-56
- De-Miguel, M. (2010). La Evaluación de Tesis Doctorales. Propuesta de un Modelo. *RELIEVE*, 16(1), 1-18 [Revista en línea]. Disponible en: <http://www.uv.es /RELIEVE/v16n1/RELIEVEv16n1-4htm>. [Consulta: 2015, febrero 21]
- Edwards, S. (1999). Citation Analysis as a Collection Development Tool: A bibliometric study of polymer science theses and dissertations. *Serials Review*, 25(1), 11-20
- Fernández, A., Torralbo, M., Rico, L., Gutiérrez, P., y Maz, A. (2003). Análisis Cienciométrico de las Tesis Doctorales Españolas en Educación Matemática (1976-1998). *Revista Española Documentación Científica*, 26 (2)
- Gao, S-J., Yu, W-Z., & Luo, F.P (2009). Citation analysis of PhD thesis at Wuhan University, China. *Library Collections, Acquisitions, & Technical Services*, 33, 8-16
- García-Cepero, M. (2008) Panorama de las Publicaciones Seriadas y Producción Académica en el área Educación. *Magis, Revista Internacional de Investigación en Educación, Iberoamérica*, 1(1) 13-30
- Hyland, K. (1999). Academic Attribution: Citation and the construction of disciplinary knowledge. *Applied Linguistics*, 20(3), 341-367
- Jalilifar, A. (2012) Academic attribution: citation analysis in master's theses and research articles in applied linguistics. *International Journal of Applied Linguistics*, Vol. 22, (1)
- Kumar, A., & Dora, M. (2011). Citation Analysis of Doctoral Dissertations at IIMA: A review of the local use of journals. *Library Collections, Acquisitions, & Technical Services*, 35, 32-39

- Pacheco, T. (2015). La Tesis Doctoral en Ciencias Sociales y su relación con el quehacer científico. *Cinta moebio* 52, 37-47
- Peñaranda, F., Molina, G., Rubio, D. y Sarasti, D. (2012). Evaluación de una Tesis Doctoral. *Rev. Fac. Nac. Salud Pública*, 30(1), 65-70
- Soler-Monreal, C., y Gil-Salom, L. (2011). A Cross-Language Study on Citation Practice in PhD. Theses. *International Journal of English Studies*, 11(2), 53-75
- Swanepoel, A. (2010) What 37,000 Citations can tell. *US-China Education Review*, 7(10) 98-105
- Thyer, B. (2008). *Preparing Research Articles*. New York: Oxford University Press
- Tuñón, J. & Brydges, B. (2005) *Improving the Quality of University Libraries through Citation Mining and Analysis using two new Dissertation Bibliometric Assessment Tools*. Trabajo presentado en la 71 IFLA (International Federation of libraries and Associations Conference. Oslo, Norway August 22. 17p
- Instituto Pedagógico de Caracas (2009). *Prospecto académico de estudios de postgrado*. UPEL-IPC. Coordinación General de Estudios de Postgrado. Venezuela., 289
- Vallejo, M., Fernández, A., y Torralbo, M. (2006). Patrones de Citación en la Investigación Española en Educación Matemática. *Revista Española de Documentación Científica*, 29(3), 382-397
- Vallmitjana, M., y Sabaté, L. (2008). *Citation Analysis of PhD. Dissertation References as a tool for Collection Management in an Academic Chemistry Library*. College & Research Libraries, 72-81